

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy. — VEINTIDOS trimestre fuera. — SESENTA extranjero. — TREINTA Y DOS ultramar. — Se suscribe en Alcoy, Mercado, 23. Fuera en las principales librerías, dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 8 DE SETIEMBRE DE 1878.

Número suelto: 25 CÉNTIMOS de real en toda España. — COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: á precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS D. ENRIQUE POBLET ESPÍ, Mercado 23.

NUM. 107.

Seccion local.

Hásenos dicho que como consecuencia del mal estado de la carretera que une á nuestra ciudad con la capital de la provincia, han sufrido bastantes vitelcos muchos de los carros que cruzan este trayecto, conduciendo mercancías, y como quiera que el tránsito por dicho camino es de gran movimiento, y como, por otra parte, el invierno se nos echa encima, y nada más fácil que venga lluvioso y con nieves, exhortamos á la prensa de Alicante para que eleve con nosotros su voz á la diputacion Provincial á fin de que esta acuerde inmediatamente la recomposicion del camino. De lo contrario, no tan solo se causan perjuicios al comercio, por el retraso que sufren las mercancías, sino que tambien quedan expuestas las vidas de los carreteros y transeuntes.

Desearíamos que nuestra peticion no quedara como otras veces, desatendida por los encargados de velar por la prosperidad de los pueblos de esta provincia.

Al fin ayer sonó la bocina cuando entraba el coche correo de Villena, y por ello, y en nombre del comercio, damos las gracias á quien ha dispuesto que así se efectue.

De la propia manera, y en nombre del vecindario del cuartel, dariamos las gracias á quien moderara los ejercicios músicos de los cornetas que aprenden su arte con excesiva vocacion.

Hace pocos días pudimos ver que se limpiaba de polvo la plaza de San Agustín, pero como ayer vimos que habia tanto ó mas que antes de la limpieza, nos acordamos de aquel criado gallego que sacudia el polvo de las butacas y lo dejaba sobre las sillas.

Dos hombres que ayer escandalizaron la calle de Santa Bárbara y dos mujeres que en la de San Jaime se pusieron respectivamente como un trapo, fueron conducidos á la prevencion por parejas de orden público; habiendo, además, multado el Inspector á un Labrador del barrio de Algezares por faltas contra la policia urbana.

Ha sido nombrado para formar parte de la comision provincial de defensa contra la flojera, Don Juan Leach, como individuo de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio.

Se ha dispuesto la instalacion

de ocho individuos de la guardia civil en el pantano de Tibi, durante el tiempo que dure el riego.

La comision provincial ha acordado expedir comisiones de apremio contra los Ayuntamientos que antes del 15 del corriente no ingresen lo que adeuden del primer trimestre de fondos provinciales.

Está vacante la secretaria del juzgado municipal de Bañeras cuya provision se ha de hacer con arreglo al Reglamento de 10 de Abril de 1871.

Se admiten solicitudes por término de 15 dias á contar desde el dia 5 del corriente.

Han sido degolladas en la presente semana 193 reses, á saber; 124 Machos, 33 Carneros, y 36 Cerdos.

Noticias generales.

En los periódicos de Roma encontramos algunos detalles sobre la asociacion fundada por Lazzaretti, de cuyo trágico fin dimos cuenta á su tiempo á nuestros lectores.

Lazzaretti fundó su comunión religiosa el año de 1869. Despnes de muchos viajes á Roma, se retiró al Monte-Labro, en donde vivió en el ayuno y la oracion. Hasta el mes de Marzo de 1878, estuvo en muy buenas relaciones con el partido clerical de Francia y de Italia, que no empezó á perseguirle hasta el dia que quiso reformar su asociacion. Hasta esta época habia sido uno de los más celosos defensores del poder temporal.

En 1872 intentó organizar una conspiracion internacional, con el objeto de restablecer el poder temporal; y hasta se dice que le visitaron agentes de D. Carlos y de un conde francés para entenderse con él sobre esta conspiracion. El clerical francés que le enviaba dinero, parece que era un juez del tribunal de Belcy, en el departamento del Ain. Lazzaretti estaba además en comunicacion con el superior de la cartuja de Grenoble, que tambien le enviaba dinero, y tambien con el abate Duval, vicario general en Lyon.

Esto es lo que resulta del informe oficial sobre el incidente de Arcidoso.

Entre las disposiciones extraordinarias que como medidas higiénicas ha adoptado la alcaldía de Málaga, figura la de que despues de las doce de la noche corra por las calles el agua destinada á surtir las fuentes públicas, con objeto de conservar el alcantarijado en el mejor estado de limpieza posible.

Dice un telegrama de Roma, publicado por el *Pall Mall Gazette*, de Londres, que el Papa posee las pruebas de la existencia de una vasta conspiracion de los jesuitas de Italia y de otras naciones, para impedir toda reconciliacion con los gobiernos que se opongan á que se restablezca el poder temporal.

—A instancias de las autoridades de Rusia la policia de Berlin ha arrestado en dicha capital gran número de estu-

diantes rusos por estar afiliados á las sectas nihilistas.

—El cráneo del regicida Hoedel va á ser analizado frenológicamente por el Dr. Vircheros.

—En las elecciones de Alemania han sido derrotados los hijos mayor y menor del principe de Bismark.

—La prensa de Valladolid aboga por que las maniobras militares del otoño se verifiquen en aquella provincia, en el páramo de San Isidro, donde pueden evolucionar algunos miles de hombres además de que, por su crecido vecindario, Valladolid puede alojar mayor número de soldados que cualquiera otra poblacion del Norte.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—La Natividad de Nuestra Señora.

SANTO DE MANANA.—S. Gergonio.

CULTOS.—Parroquia de Santa Maria.—A las 9 funcion á su Titular la Virgen Maria con sermón por D. José Terol cura ecónomo de la misma; por la tarde despues de visperas, será la procesion de costumbre.

Parroquia de San Mauro.—Ultimo de Cuarenta horas á la Cueva Santa; á las 9 funcion á dicha Señora con orquesta y sermón por D. Antonio Puascual; por la tarde despues de visperas, corona sermón y reserva solemne.

Iglesia de S. Agustín.—Continúa la novena de Ntra. Sra. del Consuelo.

Iglesia del Santo Sepulcro.—A las 9 funcion á la Virgen Maria con sermón por D. Miguel Villanueva; continúa en la iglesia de San Agustín el rezo en sufragio del alma de D.^a Francisca Espinos y Candela viuda de D. Juan Botella.

Anuncios oficiales.

Hospital Provincial de esta Ciudad.

MOVIMIENTO DE ENFERMOS.

SECCION DE MEDICINA.

Existencia del dia anterior.	42
Entrados.	2
Salidos.	3
Muertos.	1
Existencia para el dia siguiente.	40

SECCION DE CIRUGIA.

Existencia del dia anterior.	67
Entrados.	4
Salidos.	5
Muertos.	0
Existencia para el dia siguiente.	66

Alcoy 7 de Setiembre de 1878.

El Director,

CARMELO MARTINEZ, Pbro.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

6 de Setiembre.

Las conferencias y entrevistas que han tenido durante los dos últimos meses en varios puntos de las provincias vascongadas y de la frontera francesa, algunos personajes de las oposiciones no han dado, sin duda alguna, el resultado que se proponian.

Los centralistas son quienes mas se han agitado y de los centralistas los inclinados á la fusion con los constitucionales.

Desesperanzados de poder contar con el Sr. Posada Herrera y no creyendo seguramente que la presidencia del Sr. Alonso Martinez pudiera ser bastante para alcanzar el poder volvieron la vista al general Zavala.

Ignoro como habrá recibido los ofrecimientos de los centralistas el marques de Sierra Bullones, pero es singular que el periódico *La Patria* se apresurase á

cantar victoria inmediatamente despues de llegar á Madrid la noticia del convite dado por el Sr. Groizard al general Zavala y á varios centralistas y que pocos dias despues insinuen claramente los periódicos ministeriales que el marqués de Sierra Bullones está mas cerca del gobierno que de los centralistas, sin que los diarios de oposicion protesten al ménos hasta ahora de tales insinuaciones.

Repito ahora lo que he dicho á usted en alguna de mis anteriores. Llegara la reunion de las Cortes y constitucionales y centralistas presentaránse en ellas en la misma actitud y tan separados unos de otros como estaban al tiempo de suspenderse las sesiones.

Los únicos que han aumentado durante el verano sus esperanzas ó sus ilusiones son los amigos del Sr. Castelar. Creen que, sino ahora en lo porvenir, podrán contar con el duque de la Torre y la parte más batalladora del partido constitucional.

En mi concepto el duque de la Torre tampoco variará de actitud. Su propósito, á juzgar por sus actos es permanecer alejado de todos los partidos, es decir, no unir sus aspiraciones políticas á las de ninguno de ellos y contemplar con bastante impasibilidad los sucesos.

En la creencia de que la oposicion es superior á las de jefe de partido lo más que ha hecho es prometer su apoyo al partido constitucional que estaria sin duda más cerca del poder si el general Serrano hubiera seguido igual conducta que el Sr. Sagasta.

Los diarios de oposicion se han convencido de que el Sr. Silvela no llevó alestrangero ningunas mision del gobierno relativa al matrimonio de la infanta doña Pilar y mucho ménos de S. M. el Rey.

Los periódicos franceses que hablan de esto último están en un error.

Mañana saldrá de Madrid para Riofrio con objeto de despachar con S. M. el presidente del Consejo de ministros.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR de EL SERPIS.

Madrid 7.

Es probable que el general Ignatieff sea nombrado rey de la Bulgaria.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 consolidado: 14-05.

SASTRERÍA

DE

ANTONIO MUÑOZ.

San Lorenzo núm. 16.

Alcoy.

El dueño de este Establecimiento pone en conocimiento del público, que habiéndose separado amistosamente de su hermano y agradecido en un todo á la deferencia que la generalidad de los parroquianos le han dispensado, desde hoy ofrece su nueva casa y taller en la calle de San Lorenzo, n.º 16. (6)

SECCION DE ANUNCIOS.

JABON EN POLVO.

FABRICA DE
EDUARDO FIAL
ALCOY.

VENTAJAS DE ESTOS POLVOS Y MODO DE USARLOS.

Estos polvos preparados con un jabon fabricado especialmente para confeccionarlos, poseen la propiedad de producir mucha espuma al desleirlos y de ser muy agradables al cutis por su suavidad; no sucediendo con ellos lo que con los jabones de pastillas que habiéndose de componer estas en su mayor parte de materias alcalinas afectan la epidermis produciendo el natural escozor. Su empleo es bien sencillo, bastando introducir unos pocos en la jabonera y removerlos con la brocha empapada con agua para obtener una abundante espuma.

EXPOSICION INTERNACIONAL DE 1878.

ESPAÑA EN PARIS.

Reseña ilustrada biográfica, histórica, y comercial de la produccion española.

Industria, Agricultura y Artes.

Obra de grande utilidad que deben adquirir todos los comerciantes para consultar referencias y adquirir relaciones, así como los industriales, agricultores y productores en general por ser el INDICADOR mas completo y estenso de cuantos se han publicado.

Para mas pormenores pidan el prospecto que será enviado á correo seguido franco de porte al que lo desee.

Todo suscriptor, siendo productor, tiene derecho á figurar en la obra... Se publica por cuadernos de 32 páginas en papel superior satinado. elegante impresion á dos columnas y con magníficos grabados intercalados en el texto, siendo el precio de suscripcion 4 rs. el cuaderno en toda España.

Todos los pedidos se dirigirán á los Sres. Puig Hermanos, editores, calle Mayor 114, triplicado, entresuelo Madrid, y se admiten suscripciones en el establecimiento de D. E. Poblet, Mercado. 23.

IMPRESA Y LIBRERIA.

ESTABLECIMIENTO

E. POBLET ESPÍ



C. Mercado, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas. Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.

Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.

Depósito de PAPEL DE FUMAR HIGIENICO, marca el DR. GARRIDO. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.

Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MENAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

EL SERPIS
PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.

Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23.— Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

GUIA DEL BAÑISTA (2.ª EDICION.)

Por A. Garcia Lopez.

Libro indispensable para las personas que necesiten hacer uso de aguas minerales. Un volumen en 8.º Hallase de venta á 15 rs. en Madrid y 18 en provincias, en las principales librerías y en casa del autor, Villanueva, 7.º. HIDROLOGIA MEDICA, por el mismo autor. Obra premiada por la Real Academia de Medicina. Dos volúmenes en 4.º Se vende en los principales sitios á 60 rs. en Madrid y 68 en provincias. En Alcoy, Imp. de E. Poblet.



EL conocido pintor D. CASIMIRO IBORRA, restaura pinturas antiguas sin que desmerezcan en nada su mérito artístico, dá lecciones de dibujo y pintura, pinta retratos al oleo y ejerce otros trabajos análogos al arte; ofrece su casa, S. Juan, 1, 3.º (21)

Baños de la Beneficencia.

En estos baños, los únicos en la localidad, se encuentra cuanto sea necesario á la comodidad de los que visiten el establecimiento.

Los señores que tienen la costumbre de emplear el baño como medio higiénico no dudamos quedarán satisfechos del esmerado servicio que en este establecimiento encontrarán.

Precios: Un baño cuatro reales, con asistencia de ropa ó sin ella.

Horas de baño: de las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche. (44)

Hay por vender.

Una máquina de vapor de la fuerza de 4 caballos, de mediana presion á dos cilindros y condensador horizontal, con caldera de 6 caballos y hervidores; con todos sus accesorios; la cual se halla en perfecto estado de conservacion. Dará razen D. José Roure, c. san Francisco, núm. 24. (4)

A los fabricantes de harina

Se desea vender una máquina limpiadora de trigo (6 Machina). Darán razon los Sres. T. Aznar é hijos y Compania Santa Elena 1. (26)

Rompe cabezas.

En el establecimiento de Enrique Poblet, se acaba de recibir una variada coleccion de rompe cabezas que representan diferentes tipos.

Se venden al precio de dos cuartos cada uno.

AVISO.

Para los que tengan caballerías y consuman alg. rrobas. Las hay para vender de buena clase y á precios muy económicos. Plaza San Cristobal 2, Frente la Posada Nueva. (15-13)

OBRAS DE LANCE.

En la libreria de este periódico se venden á menos precio de su valor las obras siguientes:

Historia de la inquisicion de España, 2 tomos.—Id. de las Religiones, 2 ejemplares, 2 t.—Los Mártires del pueblo, 2 t.—Año Cristiano, 6 t.—Los Piratas de las Antillas, 1 t.—Flor de un dia, 1 t.—Don Juan de Serrallonga, 1 t.—La Desvergüenza, 1 t.—Historia de los crímenes del despotismo, 3 t.—Id. de las persecuciones, 6 t.—Los Mohicanos de Paris, 2 t.—Candelas, 2 t.—La Política y sus misterios, 7 ejemplares.—Diccionario de Admon., el t. 4.º.—La Redencion del esclavo, 1 t.—Los Mártires de la Siria, 2 t.—Historia Universal, el 2.º y 4.º.—Dios y el Hombre, 1 t.—Comedia, 1 t.—Poesias, 1 t.—El Vizconde de Bragelonne, 2 t.—La Boca del infierno, 2 t.—El Conde de Monte-Cristo, 2 t.—Historia de España, 4 t.—Bufon, 51 t.—Autores Latinos, 1 t.—Materia Médica, 1 t.—Diccionario de la rima, 1 t.—Borbones ante la revolucion, 3 t.—La sagrada biblia, antiguo y nuevo testamento.—Los negreros, 2 t.—Diego Corriente, 2 t.—Los misterios de Paris, 2 t.—El corazón en la mano, 2 t.—Los hijos de familia, 1 t.—Los comuneros de Castilla, 1 t.—El rey Amadeo y su siglo, 1 t.—El poder negro, 1 t.—Anuario Republicano, 6 ejemplares.

¡A reir! ¡A reir!

Almanaque de los Chistes para 1879.

Un tomo de 192 páginas, con 50 caricaturas é infinidad de chistes, chascarrillos, cuentos, etc., etc., 4 rs.

Almanaque de la Alegria para 1879.

Un tomo igual al anterior, 4 rs.

Almanaque del Tio Carcoma para 1879.

Un tomo igual en un todo á los anteriores, 4 rs.

Se venden en la libreria de Enrique Poblet.

LA MUJER

defendida por la historia, la ciencia y la moral.

ESTUDIO CRÍTICO POR E. RODRIGUEZ-SOLIS

Agotadas es muy pocos dias las dos primeras, acaba de ponerse á la venta la

Tercera edicion

de esta interesante obra. Los señores librereros que tenían hechos pedidos y al público en general, pueden dirigirse á su autor, Esgrima 11, tercero, Madrid.—Precio, DOS PESETAS en toda España.

Hay ejemplares de venta en la libreria de E. Poblet, administrador de este periódico.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOY 8 DE Setiembre DE 1878.

LA SEMANA.

Decididamente la cosa marcha: el mes de Setiembre se nos ha colado en casa, como Pedro por la suya, ansioso de ejercer su imperio durante treinta días con sus noches.

Parece que está algo quemado por mor de no sé que glorioso recuerdo, pero tengo para mí que no han de trascurrir muchos días sin que se desenoje y se poseione de la frescura propia de su carácter.

No estaría de más que así lo hiciera, porque, francamente, esto ya pica en historia: su hermano el mes de Agosto entró echando chispas y nos ha abandonado después de convertirnos en *beefsteak*, de modo que nuestro porvenir es negro como el carbon, si Setiembre no deja de tomar los recuerdos con tanto calor.

Debería considerar que ciertos recuerdos están de capa caída y que hay muchas capas que quieren levantarse, por ejemplo, las que están empujadas en dormir bajo el amparo del Monte de Piedad.

No hace muchos días penetré en uno de los salones de esta casa, y sin embargo de que nos encontrábamos á últimos del pasado mes y con un calor de 36° al sol, sentí frío al contemplar hacinada tanta y tanta capa, tanta ropa de invierno y tanta variedad de prendas. Vice-versa me ocurrió hace dos años: estuve en el Monte de Piedad, cierto día del mes de Enero, en el que nevaba, por mas señas, y sudé la gota gorda ante la contemplación de la diversidad de objetos allí almacenados. Sombreros de paja, trajes de dril claro, abanicos, bastones y hasta garrafas de helar horchatas se presentaron á mi vista, y como inclinado á la filosofía, vi en cada objeto un detalle del hambre y un grito de dolor.

Siempre el pasado ha tenido el don de ser evocado con tristeza, pero ello es porque el pasado es como un ser querido á quien nos arrebató la muerte.

Así se comprende que los que asistimos á las veladas del Circulo echemos de menos aquellas agradables noches y que suspiremos al ver al paseo de la Glorieta lanzando sus últimas boqueadas.

Si se pierde un bien y se conserva otro, el dolor entonces se aminora algun tanto; pero cuando como ahora sucede, se pierden los conciertos del Circulo y las noches de la Glorieta, y no se tiene en perspectiva mas que un invierno lleno de barro y nieve, entonces el porvenir es de lo mas triste que puede figurarse.

Es una euaresma de cinco meses en que se ayuna de caras bonitas.

MEMORIAS DE UNA CARTERA DE VIAJE.

—Yo era joven y desgraciada. Lucía el brillo de mis pocos años

entre los cristales de un escaparate; pero, colgada; y ese era el prólogo de mis desgracias.

—Con ese discernimiento contradictorio de todo comerciante recibía innumerables elogios de boca del mio, con el plausible fin de perderme de vista. Me sacaba con cuidado del armario; me pasaba un plumero, me mostraba á los compradores asegurándoles que yo tenía las tres bes, es decir, que era buena, bonita y barata y sin embargo, concluía por dejarme oscilar pendiente de mi charolada correa por que no me compraban; todos le concedían que yo fuese buena y bonita, pero barata...!

—Llegó un día, después de algun tiempo, en que un propietario se enamoró de mí; regateó hasta mi bondad y mi hermosura; mas al fin, me llevó consigo, no sin haberle dicho antes el comerciante que me vendía en el precio que lo había hecho por ser él quien era (no le había visto nunca, lo que prueba la inútil charla de los comerciantes de poca monta). Aún me parece oír a este que mientras me liaba en un papel, decía para sus adentros:—ya he salido de ella y me gano un cuarenta ¡oh egoismo!

—En casa del propietario fui objeto de multiplicados elogios, gusté á todos los señores excepto al novio de la primogénita del comprador, que con mucha displicencia aseguró que las había más bonitas y baratas que yo en cualquier bazar de Madrid. Quedéme fría, más de lo que estaba, pero entré en reacción al poco tiempo á fuerza de ser tocada y restregada mi piel por el propietario que apostaba por mi finura y porque había hecho una gran adquisición.

—Conservóme por algunos días muy guardada en un armario hasta que llegó el caso de que yo entrara en el pleno uso de mis peculiares funciones, pues un día mi dueño depositó en lo más recóndito de mí ser una escritura de hipoteca; a su lado, tabique de piel por medio, colocó un paquetillo de cigarros, una navaja y la cédula de vecindad, y después fui colgada (es mi destino) sobre los robustos hombros de mi señor y conducida en una tartana, pequeña velocidad, á un pueblo de la provincia.

—Las veces que el propietario abrió mi boca para tomar cigarros, los disparates que oí, la fruición con que sacó el documento que yo guardaba y las peripecias que silenciosamente presencié, solamente lo pudo compensar el cuidado y el mimo con que el propietario me trataba.

—Lo que ocurriera hasta tener en mi seno unos miles de duros en oro no hace al caso; lo que sucedió es que volvimos á la capital; yo, pegada muy pegada al propietario que me llevaba tan cogida que me hacía sudar, no sin que en aquel pueblo, que no quiero nombrar, no me apercibiese de lo que puede hacer la sutileza municipal, por el siguiente hecho. Había llegado contra el ayuntamiento un comisionado de apremio enviado por la comisión provincial. Las gestiones particulares del alcalde para que fuese levantado el apremio resultaron infructuosas y no encontrando el alcalde medio más expeditivo ni eficaz, sitió por hambre al comisionado: de qué modo? prohibiendo á los vecinos que diesen ni facilitasen ningun alimento á dicho funcionario (1). Si las carteras de viaje se rieran, yo me hubiera reído de ese nuevo método de espantar comisionados de apremio.

—Hice después varios viages

análogos que no son para contados; pero no había salida por corta y fútil que fuese en que mi dueño no me llevara pendiente de sus hombros. Más he aquí que este tenía un hijo que marchaba á Madrid por vez primera, con el fin de estudiar, y á las exigencias del hijo y la conformidad del padre que creía redondear la personalidad del estudiante con una cartera de viaje, fui sacrificada en cierto modo, por mas que mi destino fuese viajar.

—El hijo de mi comprador no me cuidaba menos que este; su orgullo por mi posesion era mas ostensible. Hizo sus despedidas conmigo, testimonio que certificaba de su ausencia y para que el público, que maldito si le importaba que se fuese al Indostan aquel estudiante, se enterase tambien de su partida.

—Llegó, pues, la hora de la marcha; metió su madre en mis pocas profundidades medio salchichon, unas tijeras, unos peines y un papel con flor de malvas; el hijo lo hizo de una pequeña navaja, de dos puros y de un paquete de cartas de su novia; su padre, de un certificado de estudios, con el siguiente verbal encargo al tiempo de depositar aquel documento:—no te digo nada, la cartera está nuevecica.—

—No era menester el encargo; me cuidaba, aunque me exhibiese en el omnibus, en la estacion, mientras llegaba el tren, en todas partes miraba á todos, al factor, á los mozos de la estacion, á los viajeros; queria con su mirada hacer que las de ellos giraran hacia mi individualidad y no cesaba al propio tiempo de mover sus dedos jugando con la correa.

—Que sucedió otro tanto con los viajeros que iban en el wagon en que montara el estudiante no hay para qué decirlo, hasta que al poco tiempo uno de los viajeros, con esa franqueza acostumbrada en las fugaces amistades de los viajes, preguntó á mi portador cual era el término del suyo, con esas otras mil cosas que forman las obligadas conversaciones que todos saben, y todo esto porque lo consentía la natural timidez del estudiante, primerizo en viajes fuera de la provincia, timidez estrechada y sitiada por la facundia de uno de esos hombres que acostumbrados á viajar y cuando han agotado la lectura de los libros que llevan para el camino ó porque quieren hacer un parentesis, la pegan con el primero que á su lado tienen, dándole una gran jaqueca sino se sabe desembarazar de los interrogatorios de aquella máquina de la palabra.

—En suma, la conversacion recayó sobre las carteras de viaje y entonces fué lo bueno. Si tal conversacion no hubiera sido el punto de partida de mis mayores desgracias, habría tenido que darle la razon á mi enemigo.

Desatóse, pues, el viajero con irónico acento contra las carteras que como yo son del uso vulgar. Comenzó interrogando al candidato estudiante sobre la necesidad de un mueble en donde caben cosas tan pequeñas y tan contadas que muy bien y sin molestia se pueden repartir en los bolsillos del que la lleva colgada, cosa enfadosa, ó colgadas en las perchas ó en los mismos asientos del coche, suponiendo un cuidado más, añadido á los que proporcionan la maleta (en donde tambien pueden ir esas minuciosidades,) la cesta, la sombrerera y algun otro encargo, que nunca falta. Durante este discurso, mas largo y razonado que yo lo explico, el estudiante daba vuelta á la correa con cierta suavi-

dad hasta colocarme á su espalda, ya que no se atrevía á quienarme de un golpe de su cuello.—Desengáñese V., decía el viajero, esas carteras han pasado á la historia: solo la llevan los secretarios de ayuntamientos, y eso de pueblos de corto vecindario, los seminaristas y los ciegos que venden romances y billetes de lotería: poro los demás las han abolido por inútiles. Muy bien que los extranjeros lleven esas carteras semi-maletas; la multitud de objetos que en ella depositan, y todas de uso inmediato en largos viajes, la justifican y evitan la molestia de estar abriendo de continuo una verdadera maleta, como sucede con los que no conocen más que las históricas.

—Todo esto y mucho más que dijera el locuaz viajero no hubiese supuesto nada para otro que no fuera aquel mancebo que por su natural timido y apocado no se atrevía á contender con el que le desilusionaba, y sobre todo, dicho en la presencia de varios compañeros de viaje y de una chica que iba enfrente y que se sonreía. Mi transitorio dueño no lo era ya de su persona y sin duda para probar la poca estima en que me tenía, el convencimiento que le había entrado ¡oh mudanza! me oprimía con su espalda contra la guta-percha hasta el punto en que los puros se rompieran y de que la navaja y las tijeras hirieran mi piel.

—Lo que pasó después no hay para qué decirlo. A la primera ocasion, fui descolgada, arrinconada. Llegamos á Madrid á pesar del encargo de papá y aún, para mayor mortificación de mi conductor, el viajero que había declarado contra la respetable clase de las carteras ordinarias y vulgares, avisó aquel de que me dejaba abandonada en el omnibus que nos condujo á la calle de Alcalá.

—Llegamos, por fin, á la casa de huéspedes; primero fui arrojada sobre una mesa; luego, colgada del respaldo de una silla; más tarde y definitivamente en la percha donde el polvo se encargó de quitarme el brillo.

Desde tan aciago día mi existencia fué miserable y accidentada. No hay para qué decir que á los cuatro meses me encontré en una casa de préstamos, y solo la vispera del regreso del hijo del propietario que volvía al hogar paterno tan hermoso y tan suspenso que daba gusto, es cuando recordó el estudiante el encargo de papá. Y me sacó con dineros de mamá. Mi vuelta fué dentro del baul. El propietario no me conoció, tan á menos había venido; enfadóse de los malos tratamientos del hijo hacia mí y para remediarlo lo hizo peor, pues me tiró lejos de sí, veéndome en mamos de los muchachos de casa que hartos de arrastrarme y jugar conmigo me relegaron á un rincón de donde me sacó á pulso el ama de la casa para hacer un cambio con las jitanas en union de otros cachivaches. Aseáronme aquellas y pasé á las manos de un ciego, teniendo la suerte y el consuelo de haber llevado en mi seno el segundo premio de la lotería, siete milagros asonantados en *on*, el libro para escribir cartas, esquelas y memoriales y toda una ganadería de toricos de S. Marcos. Estoy ya tan envejecida á pesar de mis pocos años, tan arrugada y tan rota que el mejor día me abandonará el ciego y pasaré á la historia como la mas fea y vieja de las vulgares carteras de viaje. Por la copia.

ORIGEN DE LOS REFRANES.

I.

He procurado averiguar el origen de todos los refranes que he cogido de la conversacion y de los libros, y á fuerza de investigaciones he conseguido encontrar el de no pocos, si bien me he convencido de que el de algunos es inaccesible á las pesquisas mas asiduamente practicadas. No es extraño, porque hay refranes que no se refieren á ningun hecho, á ningun suceso particular; refranes que se han introducido no se sabe cómo en un idioma ó dialecto á la manera de esas generaciones de animales infusorios que nacen espontáneamente en el agua, y que sólo sirven para desmentir el otro refran que nos dice que todos los refranes son hijos de algo. Algunos no son hijos de nada; son pura y simplemente la muletilla de un individuo que se ha ido poco á poco generalizando, y que ha permanecido por algun tiempo en la lengua sin esta llegar nunca á asimilársela, y así es que las locuciones proverbiales de este género, que aparecen como llovidas del cielo, son pasajeras y fugaces, y desaparecen sin dejar ninguna huella. Hay en Madrid, en la plazuela de Santo Domingo, una tienda de géneros que tenia meses atrás un gran surtido de camisas de algodón puro como los libritos de papel de fumar, pero que eran francamente de algodón, y no se llamaban hipócritamente de hilo como los susodichos libritos. Despachaba habitualmente en la tienda un dependiente que solía decir á todos los compradores que se quejaban de la calidad de las camisas: *¿las quería V. de hilo?* como queriendo significar que era una gollería quererlas mejores por el precio á que las daba. La frase hizo fortuna; se propagó con la rapidez del cólera-morbo á las tiendas inmediatas, y luego más allá, hasta que invadió toda la villa, y por espacio de dos meses, en todas las sastrerías, zapaterías, sombrererías y hasta carnicerías de la calle, á los que se quejaban de la calidad de la mercancía les decían los vendedores: *¿las quería V. de hilo?* Esta espresion parásita que aspiraba á los honores de proverbio, no pudo siquiera saltar las tapias de Madrid ni llegar á formar cuerpo comun con el idioma, por lo que á los tres meses habia ya caducado completamente.

Los refranes pueden dividirse, como las aves, en refranes de paso y en refranes de permanencia. Estos últimos son los que se aclimatan, los que se hacen endémicos, los que llegan á constituir verdaderos idiotismos ó modismos, y entre ellos los hay que son el fruto de la observacion y de la experiencia, pudiendo citar por ejemplo los proverbios meteorológicos ó agrícolas que se transmiten una á otra generación entre los labradores, y que estos los toman por artículos de fé, apoyándose siempre en ellos como los antiguos médicos en los aforismos de Hipócrates y en los apotegmas de Avicena. Otros refranes son el pensamiento orgánico y en cierto modo la condensacion ó la sintesis de una accion dramática toda entera, que se expresa con frecuencia en dos versos ó á veces en uno solo, como por ejemplo: *Una casa con dos puertas difícil es de guardar; del rey abajo ninguno*, etc., etc., siendo digno de advertirse que algunas veces el refran se ha desprendido de la misma creacion posterior á esta, y otras veces, por lo contrario, el refran ha sugerido al poeta la moral de la accion que desenvuelve. Hay pues, refranes que pudiéramos llamar por induccion y refranes que pudiéramos llamar por deduccion, refranes *á priori*, y refranes *á posteriori*, pudiendo hacerse extensiva esta observacion á los estribillos de ciertas le-

trillas y á las moralejas de ciertos epilogos que á veces deben su origen á un refran y otras veces el refran se lo debe á ellos. Una buena parte de los versos en que se encierra el sentido moral de las fábulas de Iriarte, de Samaniego, y otros varios fabulistas han pasado á ser proverbios, debiéndose á ellos los tan vulgares: *Si el sabio reprueba, malo; si el necio aplaude, peor*.—*Aunque se vista de seda la mona mona se queda*.—*Están verdes*.—*Gracias al que nos trajo las gallinas*.—*Así va ello*, y otros sinnúmero de adagios y frases proverbiales que salen hoy de la boca hasta de los que no saben leer; sin que por eso dejen casi siempre de aplicarlos con acierto.

Pero hay refranes, como hemos indicado ya, que no se refieren á ningun hecho imaginario ni real, sino que son simplemente una ocurrencia feliz, un dicho agudo de algun hombre ingeniosamente epigramático. A Quevedo, á Fernando VII, al general Castaños y á D. Juan Nicasio Gallego se les cuelgan muchísimas salidas y chistes que han llegado á hacerse proverbios, no ya pasajeros, sino permanentes, pero preciso es confesar que se les levantan algunos falsos testimonios. Tambien algunos epigramas escritos han pasado á ser refranes, siendo uno de ellos aquel tan justamente célebre, y que es en mi concepto el archi tipo de los epigramas, que se aplica generalmente á todos los hipócritas que hacen de cuando en cuando algo bueno para disimular lo mucho que hacen malo, y particularmente, á los que distribuyen en limosnas una mínima parte de sus bienes mal adquiridos:

El señor don Juan de Robres con caridad sin igual hizo este santo hospital, y tambien hizo los pobres.

A. ERROT.

MADRID.

Los tramvias amenazan envolvernos con su inextricable red.

Por todas partes brotan compañías favorecedoras de los pies de los madrileños.

Ayer se desplegaba gran actividad en la calle de Leon sustituyendo las duras piedras que maltratan nuestro calzado y hacen gemir dolorosamente á nuestros callos.

Por fin las piedras quedaron en esa calle destituidas.

Esa fuerte dinastia de donde han salido todos los grandes monumentos antiguos y modernos: las achatadas y deformes construcciones egipcias, los artísticos templos de Grecia, los tenebrosos dólmenes celtas, las pirámides, los muros ciclópeos, los acueductos, las termas, el coliseo romano y las esbeltas catedrales góticas, toda esa monumental serie de productos de las canteras terrestres ha recibido su humillacion por conducto de una compañía inglesa.

El pavimento de madera de la calle de Leon está ya terminado. Los ingleses que emprendieron esa obra han dejado de mascullar su lengua estrangera junto á la clásica calle de Cervantes que desemboca en el mismo sitio donde se han colocado los fragmentos vegetales. Ya la magnífica lengua en que se escribió el Quijote vuelve á imperar sobre el adoquinado; y cesó por esta vez el caso de que algun hijo de la nebulosa Inglaterra dijera *«Yes, afirmando cualquier cosa, y algun transeunte, castellano viejo, ó nuevo, que para el caso es lo mismo exclamara:*

—¡Calla!... ¡Pues, no pide yeso. Yo creía que las maderas se sujetaban con clavos!

—Un revestimiento de alquitran y brea cubrió los prismas de ma-

dera; y una capa de arena ha sido finalmente colocada sobre el entarimado de nuevo cuño. Hoy aquello parece un arrecife; pero un arrecife mudo, sin voz ni voto.

Los carruajes pasan por la calle de Leon; y los caballos que los arrastran quedan sorprendidos de tanto silencio. El pavimento no suena, permanece sigiloso como si en la calle hubiese varios hospitales llenos de gente enferma. Parece que la consigna ha sido esta: *«Punto en boca.»*

Los cocheros meditabundos tienen por esta calle de madera cierta predileccion.

El otro dia vi á uno que guiaba su caballo con una mansedumbre digna de ser premiada por la Sociedad protectora de los animales.

—¡Eh! cochero;—le grité—pare usted.

El cochero meneó la cabeza en señal de disgusto.

—Me ha fastidiado usted, señorito,—me dijo—ha venido V. á interrumpir con sus voces el curso de mi pensamiento. Estaba en este momento engolfado en las categorías de Kant. Yo soy filósofo. Pero, no importa, suba usted. ¿A donde vamos?

—A ninguna parte—le repliqué.

Cuando yo tomo un carruaje deseo que me lleven con toda velocidad y usted dadas sus aficiones me habria llevado con toda filosofía. Muchas gracias; cuando quiera viajar de este modo no acudiré á los cocheros sino á cualquier filósofo del Ateneo... A Moreno Nieto por ejemplo.

El ilustre auriga siguió llevando su carruaje por el tiempo y por el espacio; y yo me paré de nuevo ante un manguero de la villa.

El dependiente de la edilidad madrileña disponiase á soltar el chorro de su manga.

—¿Con qué riegan ustedes?—le pregunté?

—Con agua... ¿con qué hemos de regar? ¿O quiere usted que rociemos la calle con el sudor de nuestra frente?

—No hombre, no;—le contesté,—pero me parece...

—¿Qué?

Me parece que este nuevo pavimento debieran ustedes regarlo con vino de Madera. Este seria el modo de poner el adoquinado inglés en armonia con su gacinate.

—¡Válgame Dios por la armonia!—exclamó el manguero. No busque usted condiciones armónicas en estas latitudes. Doña Armonia no vive en esta calle. Tiene usted que ir más lejos. En la calle de Fuencarral la encontrará usted todas las noches.

Y me despidió, no dándome la mano, ni largándome una tarjeta, sino soltándome el turbulento grifo de agua.

Alto don es el agua, dijo Pindaro. Pero Pindaro era un griego, y hoy dia las cosas de Grecia están muy distantes de ser el Evangelio.

El caso es que el agua que me soltó el manguero no fué alta, sino baja como una accion penada por el código.

—¡Cómo le han puesto á usted la camisa!—me dijo un amigo indiscreto al encontrarme mojado á guisa de perro de aguas. ¿Viene usted del baño?

—No señor;—le contesté.—Voy de visita á casa de Doña Armonia; y llevo un traje de moda. Usted creará que mi camisa está chorreando; pues está usted en error. Es camisa con chorreras.

A todo esto eran ya las seis de la tarde.

Me fui á comer... Es decir, entendámonos; no me comí á mi propio porque no soy antropófago.

Al decir que me fui á comer, comprendase que fué á rendir mi cotidiano tributo de execracion á los garbanzos.

¡Ah!... yo los odio; yo los declararia fuera de la ley; yo los trataria como parias.

Pero... es la consigna nacional: sin garbanzos parece que no hay patriotismo posible. Por eso cada vez que me siento á la mesa grito: ¡viva la patria!; y me como los garbanzos con el ahincó de un militar en el campo de batalla frente al enemigo.

Esta vez, sin embargo, mi comida fué deliciosa. La sopa parecióme una obertura de Rossini; el cocido resonó en mi garganta como un *potpourri* de aires nacionales: la lengua de vaca que me dieron de principio cantó en el plato una melodiosa romanza; y el postre de uvas que me sirvieron entonó unos salmos bíblicos no se si de David ó de Noé que me embriagaron.

Sali á la calle. Era la de Fuencarral. Y... lo he dicho al principio: los tramvias amenazan envolvernos con su red inextricable.

Me he dejado llevar por la digresion que es mi eterno vicio y vuelvo ahora al punto de partida.

En la susodicha calle hay un tramvia en construccion. Montones de piedra removida, barras de hierro, maderas embreadas. No se necesita mas para obstruir el paso á los transeúntes. Dentro de poco recorreremos esta gran via con comodidad. Pero hoy el paso por la calle es una gimnasia no interrumpida. Es indispensable ser clown del Circo ó tener alas para discurrir por allí sin quebrarse algo. Parece que hay valles, montañas, cumbres y abismos. Como el tramvia parte de Chambery la calle de Fuencarral es una especie de accidentada Suiza.

Andando entre saltos llegué junto al torrente. Pero era un torrente armónico. Entonces comprendí la palabra simbólica del manguero.

Hallábame en frente de doña Armonia. En la calle de Fuencarral hay el almacén de música de Toledo. Y todas las noches en aquel breve recinto se interpretan admirablemente con pianos armónicos y que se yo cuántos instrumentos más de teclas las mejores piezas musicales. El público se agolpa en las dos puertas, se deleita, aplaude; los melódicos sonos recorren el espacio y van á mezclarse á lo lejos con el murmullo de las aguas que la fuente de la red de San Luis vierte en su espaciosa é histórica pila.

Pero la música de esa fuente ya no es mas que una lamentacion que llega al alma. El tramvia lavá á desterrar de su antiguo asiento.

Pronto le darán los pasaportes. La mandan al Retiro. ¡Sea usted una notabilidad en la fabricación para que luego vengan á desconocer sus méritos! Porquela fuente de la Red de San Luis, en invierno, es la mejor confectionadora de témpanosy carambamos de hielo.

Deberé hablar de otro asunto, que llamaré el asunto de la casa de Riera.

Pero no me queda espacio. Ademas, quizá dentro de ocho dias se habrá hecho mas luz sobre el asunto.

La luz buena, la luz celestial será indudablemente la noche que con el título de doña Luz ha terminado el insigne escribir Sr. Valera. Un admirador suyo me dijo ayer.

—Sabe usted cual será esa doña Luz?

—Lo ignoro aun le contesté.

—Pues bien, doña Luz, por lo buena, deberá ser la luz... de la luna.

P. B.